

# SOBRE LA MARCHA

## SEMANARIO DE LA 4ª BRIGADA MIXTA

AÑO II

MADRID, 13 DE DICIEMBRE DE 1937

NUM. 43

COMO ANTIFASCISTAS, TENEMOS LA OBLIGACION DE DESTRUIR AL FASCISMO. COMO ESPAÑOLES TENEMOS EL DEBER DE VENGAR LA AFRENTA QUE LOS ESPAÑOLES TRAIDORES NOS HAN INFERIDO. COMO CIUDADANOS Y COMO SOLDADOS DEL PUEBLO NO DEBEMOS SOLAMENTE DENUNCIAR Y DESCUBRIR AL TRAIOR, SINO APLASTARLO DONDE LE ENCONTREMOS

La actividad bélica no ha sido superior a la de la pasada semana. Continúan los facciosos sus preparativos e intentan con algunos golpes de mano, como el fracasado de Villanueva de la Cañada, comprobar el espíritu combativo de nuestras fuerzas. La aviación republicana ha actuado con acierto magistral destruyendo concentraciones fascistas.

Mussolini continúa siendo el personaje de opereta de siempre. En un gesto espectacular se ha retirado de la Sociedad de Naciones. La prensa del mundo entero comenta esta decisión sin concederle gran trascendencia. El redactor diplomático del «Manchester Guardian» no duda que el gesto de Mussolini será interpretado en Italia como un desafío. Por tanto, «como una victoria italiana sobre las potencias sancionistas. Se ha estimado esto necesario en Italia para reanimar el entusiasmo popular, ya que la situación económica y financiera se agrava de día en día, los salarios bajan, el coste de la vida sube y el paro aumenta.»

## Editorial

En las líneas precedentes se pone al descubierto de lo que precisa el fascismo para su mantenimiento: actitudes «heroicas» que distraigan al pueblo de la preocupación de sus necesidades primarias. La conducta vacilante de las democracias occidentales variará, tal vez. Nos preguntamos, ¿van a permitir esas potencias la realización de hechos consumados que pongan en peligro la paz del mundo? Para sostener la paz no hay más que un medio: contestar al hecho consumado con dos hechos más consumados todavía que aquél. Porque de la

vacilación se aprovecha el adversario. Y un pueblo, por muy grande que suponga su poder ofensivo, cuando éste descansa más que en realidades en gestos teatrales de sus dirigentes, fenecerá irremisiblemente a la evidencia de la verdad. El pueblo que vive sometido al fascismo ignora, en parte, su verdadera situación y la de los pueblos que cree enemigos suyos. Y la realidad es siempre sorpresa...

Unas líneas dedicadas al trascendental decreto del Gobierno de la República movilizando a todos los hombres desocupados de diez y ocho a cincuenta años. Buena medida de Gobierno. Con ella se mitiga el poco paro obrero que tenemos en la zona leal, y si se pone en práctica el proyecto, muchos vagos van a aprender a trabajar. En la nueva España, lo mismo que no caben los explotadores, no tienen puesto los vagos. La República necesita para su defensa soldados en las trincheras y soldados en la producción. Y el trabajo nos dará la victoria.



San Vicente de la Barquera (Santander), pueblo sometido al fascismo, que el Ejército de la República sabrá reconquistar.



# Que sí, compañero, de la 4.ª Brigada

—Pues no te extrañes, que es verdad, créeme, aunque soy andaluz. Mira, yo llegué allí procedente de la Caja de Recluta número 1, hace veinticinco días; venía algo enfadado, porque quería ir destinado a la 18 Brigada, donde hay varios de mi pueblo.

—¿Ahora no puedes?...

—No me hables de traslado si no quieres que perdamos las amistades, y déjame que continúe.

—Eres del batallón...

—Muchacho, ya te digo que de la Cuarta Brigada, y nada más. ¿Te enteras? De la Cuarta Brigada Mixta, y con eso está dicho todo. Me recibieron muy bien, ¡cómo no! Me largaron mi equipo y me encuadraron en la Compañía de Depósito para efectuar los ejercicios preliminares. Instrucción práctica, teórica, etc., etc. El jefe de la Brigada no manda a las trincheras directamente. Quiere que vayan a ellas cuando ya estén instruidos, y eso está muy bien. A los pocos días empecé a animarme, sentía elevarse mi moral y entonces, al ver el orden, la disciplina y compañerismo que había, ya no añoraba tanto aquella otra Brigada a la que quise ir. En esa Compañía tan bien organizada, pensé en la guerra para la que me estaba preparando. La sentía, porque me rodeaban unos hombres tan hombres y con corazones tan sanos y tan sentimentales—por supuesto, somos españoles y ahí está dicho todo—que pronunciaban la frase «maldita guerra», porque pensaban humanamente en los hermanos de acá y allá que a diario caían, pensaban en esos reptiles que en frente luchan que...

—Mira, no te pongas romántico.

—Tú llamas romanticismo a una expansión como ésta mía. Bien, hombre, bien. Me vas a hacer creer que no tienes arraigada nuestra idea.

—Te lo permito incluso, pero te digo e insisto en que esta guerra hay que tomarla a broma ya, porque...

—¿Ves? Tengo que repetirte que no eres de la Cuarta Brigada y que ya se conoce.

—No soy de la Cuarta, soy de la X, y a mucha honra, pero allí no se le da importancia a la guerra ni hay tanta lata de instrucción, ni disciplina exagerada, ni nada, y, en cambio, ni los italianos, alemanes o moros nos hacen perder una cuarta de terreno, por muy fuertes que empujen.

—Chico, eres aún un miliciano y

no quieres cambiar esa palabra por la de soldado, pero, quieras o no, hoy día eres un soldado y nada más, y a otra cosa, mariposa; déjame terminar. Fui a trinchera a los veinticinco días, y entonces fué creciendo, sin saber por qué, mi espíritu combativo; creí que allí no había orden, pero, chico, allí está cada uno en su puesto; hay alegría, se respeta al cabo, al sargento y a los oficiales; vi una trinchera tan bien entibada y tan cómoda—si vieras nuestros refugios; los hay hasta con alfombras y despensas—que da gusto ocuparla. Tenemos las máquinas muy limpias, buena comida, en lo que cabe, buen...

—Mira, mira, menos alabanzas, que tu Brigada será buena, pero la mía no la envidia, pues es mejor.

—¿A que no?

—¿A que sí? Te lo demuestro, y, además, te...

—Bueno, a terminar la conversación, porque vamos a salir mal y...

Mira que decir que la Cuarta Brigada es peor que la X. Vamos, chico, no insultes. Nosotros tenemos a esa gentuza a las puertas de Madrid y no pasan ni pasarán nunca.

—Y nosotros también los estamos sujetando en el frente de...

—¿Luego entonces...?

—Claro que sí. ¿Para qué discutes? Defendemos lo mismo y nos juramentamos a que no pasan. Por tanto, estamos. Tu Brigada y la mía luchan juntas y con idéntico fin, y todos nosotros somos del Ejército popular. Entonces, dame un abrazo y demos un ¡Viva la República!

—Así se hace. Ahí va, y hasta el «jueves».

—Salud, pero oye, que te enteres, que de la Cuarta Brigada. ¿Lo oyes bien? ¡De la Cuarta Brigada!

CAPITAN GARCIA

Jefe de E. M. de esta Brigada.

## Tal como la presentan, la aceptamos

Todo aquel que haya leído algo de Historia, puede formarse una idea precisa de la diferencia que existe en el fundamento de las guerras antiguas al de las guerras modernas.

Todo el inmenso torrente de sangre, vertida por millones y millones de hombres, en las múltiples guerras que nos muestra la Historia, sabido es que sólo ha ido en beneficio de unos cuantos (y de los más malos), y que los pueblos sólo han conseguido cambiar de verdugo, jamás vivir una existencia digna.

Pero existe y existirá siempre una ley infalible, inatajable, inquebrantable e inviolable, y esta ley es la ley de la naturaleza, madre de la ley de la evolución; gracias a esta ley inmutable, el hombre ha sabido colocarse en el plano que le marcan sus exigencias vitales; es decir, ha visto y comprendido el camino más corto de su redención.

Partiendo de este punto de vista, sobradamente se comprende que los acostumbrados a vivir del trabajo y sacrificio de los pueblos, están viviendo la última etapa de su reinado, y viéndose impotentes para seguir siendo los dueños y señores del mundo, rompen las urnas y con las armas en la mano pretenden seguir imponien-

do al pueblo su régimen de oprobio y tiranía; no haciendo con esto otra cosa más que, de una forma subterránea, declarar la guerra a la revolución, o lo que es igual, a la gran evolución humana. De aquí que las guerras de hoy tengan distinto aspecto a las guerras de ayer.

Las guerras modernas, como las que actualmente padecen España y China, y las que acaba de padecer Abisinia, no tienen otro propósito que el de cortar la cabeza a la Gran Revolución Mundial Proletaria, ya que ésta es esperada y será inevitable en nuestro glorioso siglo XX.

Alerta, pues, y a nosotros, proletarios españoles, que nos ha tocado echar los cimientos de esta gran obra regeneradora, sigamos adelante, para que nuestros sucesores, al leer nuestra historia revolucionaria, no se sientan avergonzados por haber descendido de una raza de cobardes, sino al contrario, que con el sombrero en la mano, saluden la bandera de todos los proletarios del mundo, como símbolo de nuestra victoria.

Adelante, camaradas, el triunfo nos pertenece, no consintamos que nos lo arrebaten.

S. GABARRON



# Página de Enseñanza ★

## Diálogo entre el libro y la ametralladora

La noche ha cubierto con su espeso manto los campos atrincherados. Una quietud silente se empapa en la niebla que hace aún más espesa la noche fría.

Algunos disparos quiebran el silencio con su estampido seco y su silbido, que se pierde en la lejanía. Parece que todo duerme, pero no es así; ojos invisibles taladran la niebla y acechan al enemigo. En un nido fortificado, la ametralladora enfila su cañón al campo enemigo dispuesta a tabletear su canción de muerte.

¡Ay del que ose querer avanzar hacia ella! Pronto sus ráfagas de plomo le buscarían incesantemente hasta hacerle pagar cara su osadía.

Pero la callada quietud sigue su monótono vivir.

Junto a la ametralladora hay un libro en el que estuvo estudiando uno de los tiradores hasta que la noche le privó de la luz. Allí reposa esperando el nuevo día para continuar su misión de instruir al soldado.



De pronto, como si la máquina y el libro quisieran demostrar su valor, entablan un diálogo tan apagado que el oído atento del que guarda el nido nada puede percibir.

Nosotros, rompiendo el secreto, escuchamos su charla.

La ametralladora dice:

—Si no hubiera sido por mí, esos hijos espúreos de nuestra España, en asquerosa amalgama con moros y extranjeros, habrían maculado con sus pezuñas las calles de la capital de la República. Habrían reproducido en ellas sus cobardes matanzas. Habrían destrozado las libertades obreras conservadas en interminables años de sacrificios frente a los poderes burgueses. Habrían arrancado la tricolor bandera de nuestra amada República y habrían colocado el sucio trapo que llaman su bandera.

El libro así lo reconoce y contesta:

—Razón tienes, tú eres la fuerza que los contiene; pero, dime: ¿Qué sería de nuestro glorioso Ejército sin esa capacitación que adquiere día tras día? ¿Cómo encauzar la vida nacional el día de la victoria? Tú eres el presente, la fuerza que contiene a

la fuerza. Yo represento un próximo porvenir, aunque también actúo en el presente: preparo, educo, capacito y hago hombres que comprendan el porqué están junto a ti, defendiendo la bandera de la República.

—De acuerdo—dice la ametralladora—; somos algo imprescindible en la lucha; no podemos comparar nuestros valores, porque a fuerza de ser insustituibles han llegado a hermanarse de tal manera que son inseparables. Sí, yo soy la fuerza, tú la cultura. Luchemos siempre contra el fascismo y ya que él prescindió de ti y prefirió la fuerza, a la fuerza suya le opongo la mía.

El libro agita sus hojas—no es la brisa—. Es la emoción y termina el diálogo diciendo:

—Ya que el fascismo empleó la fuerza, préstame la tuya, ametralladora leal; el fascismo prefirió la fuerza, pues a la lucha juntos, y siempre unidos, yo seré la fuerza de la razón y tú la razón de la fuerza.

JUAN PEREZ CHOZAS



La República te ayuda a instruirte. Ella te presta los medios precisos. No pierdas esta ocasión de forjar tu cultura. La República sabrá agradecértelo.



El libro es el fiel camarada que no te engaña jamás. Aprovecha los ratos libres y él te hará un soldado modelo de nuestro glorioso Ejército popular.

¿TE GUSTA LA AVIACION? HAZTE PILOTO. BUENA OCASION TE BRINDA LA RECIENTE CONVOCATORIA. PERO MIENTRAS TANTO, LUCHA DESDE TU PUESTO CONTRA LOS AVIONES NEGROS. CONSTRUYE, AYUDA A CONSTRUIR REFUGIOS PROFUNDOS, SEGUROS, QUE TE PRESERVEN DE LOS BOMBARDEOS Y TE PERMITAN LUEGO VOLVER JUNTO A TU AMETRALLADORA O TU FUSIL. SI ERES BUEN TIRADOR, ALISTATE EN LOS GRUPOS ANTIAEREOS, ADIESTRATE EN EL TIRO CONTRA AVION; TAMBIEN ES POSIBLE DERRIBAR AEROPLANOS ENEMIGOS DESDE LA TRINCHERA, DESDE EL FORTIN.

## SECCION ★ PEDAGOGICA

### EJERCICIOS DE ARITMETICA

#### PRIMER GRADO (A)

Teniendo en cuenta que un soldado gana 300 pesetas al mes, ¿Cuánto ganarán en total tres compañías de 200 hombres cada una?

#### SEGUNDO GRADO (S-A)

En una casa ingresan diariamente 15 pesetas por el padre, y dos hijos, a 10 pesetas cada uno. Al final de mes sobran, después de pagar cuanto precisan, 210 pesetas. ¿Cuánto gastan diariamente?

#### TERCER GRADO (C-M)

Repartir proporcionalmente el número 5.500 entre los números 3, 2 y 6. ¿A cómo corresponde cada uno de ellos?

#### CULTURA GENERAL

Averiguar el interés de 12.684 pesetas colocadas al dos y medio por ciento. I. Cpto. en tres años.



Corrijanse las siguientes faltas de ortografía y sintaxis.

Era un día que la sol bertia las rallo

de su lud sobre la tierra y la prestava su calores.

El frente estaba tranquilo y na da parecia hindiquar que acia unos momentos los soldados esperavan la horden de Salir a campo deskubierto y hapo derarse de las fortificaciones del enemigo.

sono la horden. empeco el hatake y a los pocos minutos el esito finalizaba la hobra de nuestros eroicos combatientes.

Prisioneros. Material y la trinchera enemiga avian pasado a poder del Ejercito del pueblo.

Ese terrible zigzás que festonea el campo de batalla, esas ramificaciones de la trinchera, son el sistema nervioso del dios guerra.



# Galicia triunfa

¡Galicia!, tierra mártir donde el fascismo ha empleado los métodos más represivos para ahogar la voluntad del pueblo, que en La Coruña, El Ferrol y Vigo se sublevó contra la tiranía que aquél quería imponerle, a pesar de que el obrero no estaba en Galicia en las condiciones del de Barcelona, Madrid y otras capitales de la República. Vuestra tragedia ha tenido en ocasiones caracteres de pesadilla. La sangre que ha corrido a raudales en esa región española de parias, de verdaderos parias y esclavos de la tierra, no ha sido bastante para impedir que guerrilleros gallegos saliesen a las montañas a hacer una guerra sorda y mortal a la reacción primero, al fascismo invasor después, surgiendo entonces héroes como Freno, el campeón de tiro, que aterra con sus hazañas a los falangitas de Vigo, llegando éstos en su pánico hasta el extremo de devolverle a su mujer e hijos cautivos, ante su amenaza de matar a algunos jefes de Falange. El terror que inspira su ojo infalible les hace cometer las más prudentes torpezas, abandonando su persecución, en ocasiones.

Y no es éste el único, sino uno de tantos que en aquellas tierras luchan por su liberación hasta morir. Precisamente por ser país de caciques y sotanas, tenía que dar Galicia ejemplo de rebeldía contra el dominio que siempre han pretendido ejercer allí los negros pajarracos; el gallego, que, pese a todos los inconvenientes que ha encontrado siempre, y aunque haya quien opine lo contrario, hasta en aquellas aldeas perdidas, ha hecho los mayores sacrificios por capacitarse, el menor de los cuales era el recorrer kilómetros y kilómetros de una parroquia a otra, hasta aquella en que estuviere la escuela. Calumniados innumerables veces, pues se les ha tachado de bruscos e incultos inmerecidamente, ya que cualquiera que haya vivido allí puede reconocer cuán equivocados están los que así les juzgan, los gallegos, siempre catequizados por el clero, que parece haber condensado allí sus baterías, han manifestado en incontables ocasiones estar deseosos de romper el yugo que les oprimía... Eternos parias, hasta el punto que produciendo Galicia lo suficiente para alimentar casi toda España, ellos, sus hijos, se han visto obligados en todos los tiempos a emigrar a América u otros países... (Una buena prue-

ba de la cantidad de emigrados que Galicia ha dado es el hecho de que en América a un español se le llama «un gallego», no concibiendo, a lo que parece, que pueda haber emigrados de otras regiones.) En Vigo se han registrado sublevaciones hasta en los cuarteles, las cuales fueron cortadas a rajatabla y con las más violentas medidas; en sus playas han sido fusilados en masa muchos hermanos nuestros... Pero tu martirio, tu esclavitud, Galicia bella, toca a su fin. Ciertamente que tus mejores hijos han caído arrollados por el monstruo reaccionario, mas podremos honrar tus muertos, cuyo descanso han violado los facciosos degradando sus cadáveres, y, sobre todo, ¡los vengaremos!

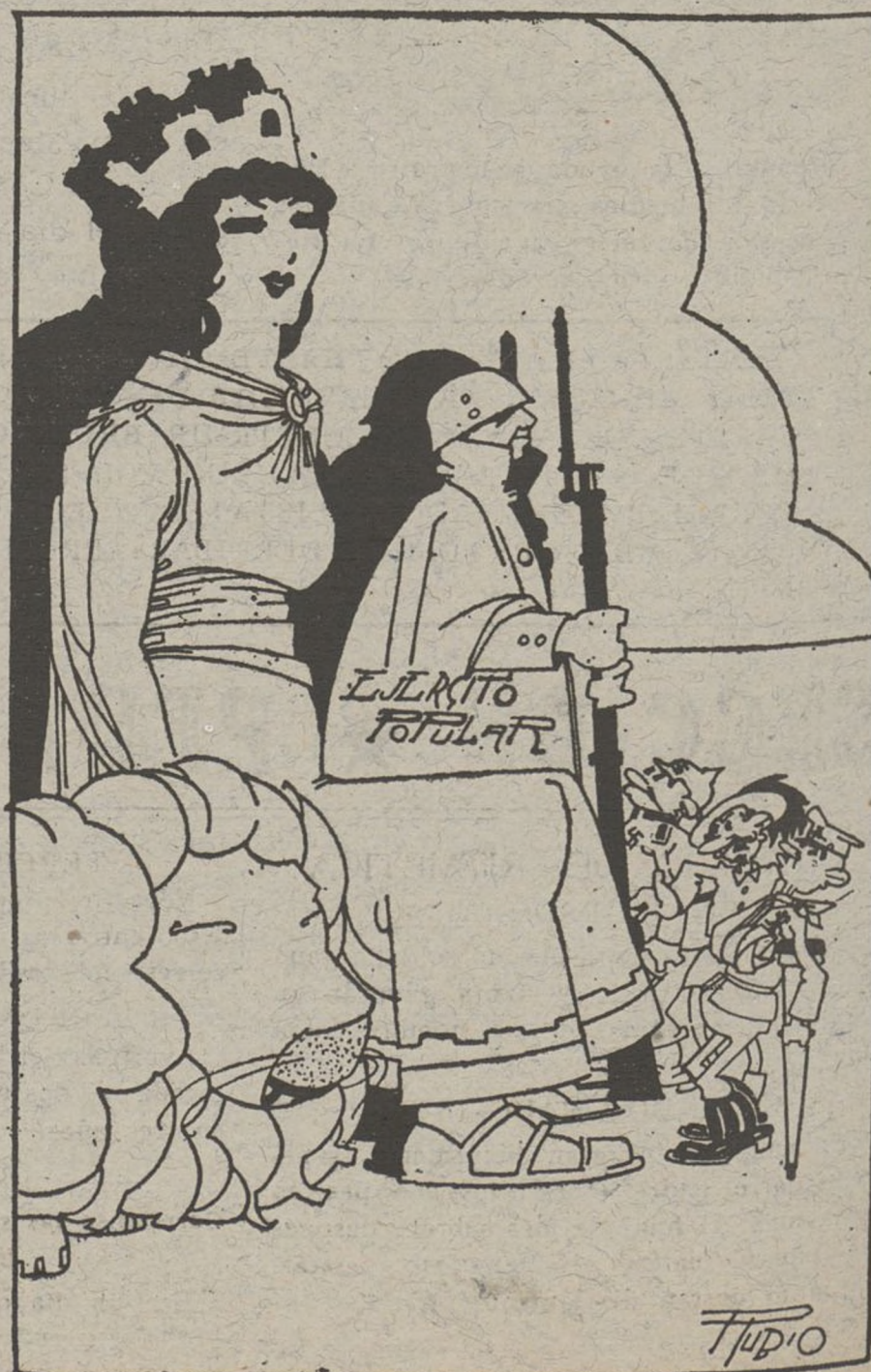
En fecha anterior al 19 de julio de 1936, después de las elecciones de febrero, el fascismo echó su garra a Galicia y los jóvenes de Falange pretendían con sus lamentos asustar a los miembros de los Ayuntamientos de la República, en villas como Chautada, en donde cada esquina era una amenaza contra el Gobierno y contra el pueblo, al que querían arrastrar, aprovechando su crasa ignorancia, en las parroquias adyacentes, diciéndoles

que los «rojos» pretendían arrebatarse el terruño que con el sudor de su frente regaban, y en pueblos de la provincia de Orense y Lugo, tales como Fornos, Sobreira y otros, en donde el clero hacía campaña reaccionaria en junio del 36, fecha en que el que esto escribe estaba de paso por allí (de donde había salido hacía ocho años), el pueblo se alzó contra los fascistas de púlpito, teniendo la clérica y los caciques de aquellos contornos que recurrir a sus piernas para salvarse de la furia de aquella masa hasta entonces tan sumisa y dócil a sus deseos. Mas todo eso ya acabó. Galicia, dominada por el fascismo, triunfa. Triunfa sobre largos años de borreguil acatamiento. Y si ahora le es imposible sacudirse de encima, con el vigor que desearía, al tirano de toda su vida, día llegará en que con nuestra ayuda, Galicia triunfe en realidad, como lo ha hecho ya moralmente. Y ese día, el campesino gallego volverá a sus quehaceres con el alma alborozada ante el amplio espacio que descubre frente a él. La mano dura en la raliza del arado, los ojos entornados fijos en los muros que el punzón va dejando, surcos que ya no serán sinónimo de miseria y amargura, y sí base de su felicidad futura.

F. FERNANDEZ

Aún no tiene  
año y medio  
y ya es  
mayor de edad.

(Por Rubio.)







## POR TELEFONO



Continuación de la conferencia telefónica.

La semana anterior, recordarán los lectores que en la conversación telefónica con las sastras de militar les prometí que en la página «Chispazos» iba a publicar la letra de unas canciones, de las cuales dichas sastras son autoras, que dicen así: Voy a ponerme a cantarlas. ¡Veréis cómo os gusta la música! ¡Atención!

¡Tachín, tachín, tachín!  
¡Tachín, tachín, tachín!  
¡Pon, pon, pon!  
¡Tachín, tachín, tachín!

Es formidable la melodía, ¿verdad?... ¡Linda música, ché!, como dicen los argentinos. Os cantaré la segunda parte; no quiero molestaros, porque si no me vais a llamar pesado. Pero vamos, como de todos modos me lo vais a llamar, ahí va la segunda parte:

¡Tachín, tachín, tachín!  
¡Tachín, tachín, tachín!  
¡Pon, pon, pon!  
¡Tachín, tachín, tachín!

¡Es preciosa esta música! Habréis notado que se pega mucho al oído! Ahora voy a deciros la letra; bueno, la letra no es mía; la letra es de las sastras de Militar, como os he dicho anteriormente; pero antes de publicarlas voy a llamarlas por teléfono. Marco el número 16161, capicúa.

—Riii..., riii..., riii...

Esto es la llamada del teléfono.

—Riii..., riii..., riii...

Se conoce que se han dormido.

—Riii..., riii..., riii...

¡Por fin, me contestan!

—¡Sí, sí! ¡Aquí!

—¿Que quién soy?

—Pues yo.

—¿Que quién soy yo? No se lo puedo decir más claro. Yo soy yo.

Voy a deciros todo lo que me contestan.

—Venga, no me haga rabiar y dígame quién es usted.

Esto me lo dice la que está en el aparato.

—Pues yo soy un sargento del 14 batallón y quiero hacerles una especie de entrevista, en agradecimiento al regalo que nos han hecho de la bandera.

—¿Ah, sí?

—¡Sí!... Y si todas las mujeres fueran como ustedes, no quedaría ningún batallón de la España leal sin su bandera tricolor. Es un orgullo para el combatiente que el día del triunfo definitivo desfile por Madrid con nuestra madre bandera.

—¡No siga, no siga, que se me saltan las lágrimas!

—Eso es que tiene usted un corazón antifascista, como el mío.

—¡Ya lo creo que sí! Y no solamente lo tengo yo, sino todas las sastras que estamos en el taller.

—¿Y cuántas son ustedes?

—Más de 3.000.

—¡Mi abuela!

—¡No se asuste usted!

—¿Tres mil?...

—Sí, señor. Somos tres mil agujas en el taller.

—¿Tres mil agujas? Lástima que no fueran de ternera.

—¡Je, je, je!...

—¡Ríase, ríase hasta que se canse!

—Es que... ¡Je, je! Tu... vo... ¡je, je!... gracia...

—Bueno, bueno. Formalidad.

—¿Cómo se llama usted?

—Me llaman Pepita Mayor.

—¿Y el segundo apellido?...

—¡Si no le he dicho ni el primero!

—¿No me ha dicho Pepita Mayor?

—Es que aquí hay otra Pepita, y para que no haya confusiones entre las dos, nos llaman Pepita la Pequeña y Pepita la Mayor.

—Vamos, que son Petitas diferentes.

—Sí, sí.

—Que la Pepita pequeña es de calabacín y usted, que es la mayor, es de melón.

—¡Oiga, que me enfado!

—Perdóneme; pero se me ha ocurrido esta tontería y la he soltado. Vamos a ver, ¿de quién ha surgido la idea de regalar-nos la bandera?...

—De cuatro chicas.

—¿Cómo se llaman las cuatro?

—Pepita Pequeña, Pepita Mayor, Joaquinita y Pili.

—Dígale a Joaquinita que se ponga al aparato.

—En seguida.

—¡Dígame!...

—¿Es usted Joaquinita?

—La misma.

—¿Cómo está usted?

—Yo muy bien, ¿y usted?

—Me parece que es usted muy guasona.

—¡No lo crea!

—¡Y me huelo que es usted rubia!

—Eso es cierto. ¿Cómo lo ha acertado, si no me conoce?...

—Porque percibo por el teléfono cierto olor a agua oxigenada...

—¡Es usted muy tonto!

—Muchas gracias por el piropo.

—¡Todo es broma!

—Además, ha dicho usted la verdad.

—No se enfade. Mire, sargento. Aquí hemos hablado varias veces de usted y no le conocemos; agradeceríamos que viniese por el taller a hacernos una visita. Le advierto que le invitaríamos a una copita de anís y a unas galletas.

—No hay inconveniente; pero he de hacerles la salvedad que a mí no me gusta el anís. Me gusta más el «vináceo», y en vez de una copita, si pudieran darme una garrafa, mejor, y todavía me pondría más contento si en vez de la garrafa me dieran un barril. Es de la única forma que puedo mojarme los labios.

—Bueno, procuraremos satisfacerle con lo que pide.

—Muchas gracias, simpatísimas cosedoras. ¿Y cuántos años tiene usted?

—Eso no se pregunta a una mujer.

—Sé que es una indiscreción; pero me

lo dice usted a mí y como ahora no nos oye nadie...

—Pues mire, lo siento mucho no poderse-lo decir en este momento.

—¿Por qué?... ¿No se acuerda de los años que tiene?...

—No, señor.

—Sí que es raro.

—La única que lo sabe es mi mamá, y como está evacuada no se lo puedo preguntar.

La razón convence a cualquiera.

—¿Y usted cuántos tiene?

—Pues mire, me pasa lo mismo que a usted, que no sé los que tengo, y como mi papá también está evacuado...

—Podemos hacer una cosa.

—Usted dirá.

—Les ponemos un telegrama a nuestros respectivos padres para que nos digan los años que tenemos, ¿no le parece?...

—¡Formidable!

—Y ahora le vamos a cantar nuestra letra, para que la recuerde bien.

—Esperen que coja la pluma para tomar nota.

Al 14 batallón

le vamos a apadrinar,

al 14 batallón

le vamos a apadrinar,

con un entusiasmo grande,

las sastras de Militar,

con un entusiasmo grande,

las sastras de Militar.

Las obreras de Intendencia

trabajan con ilusión,

las obreras de Intendencia,

trabajan con ilusión,

«pa» que no les falte ropa

al 14 batallón,

«pa» que no les falte ropa

al 14 batallón.

Las sastras de militar

no temen al moro Juan;

las sastras de Militar

no temen al moro Juan;

el 14 batallón

no les dejará pasar,

el 14 batallón

no les dejará pasar.

Un sargento del 14 batallón.

## Grueguerías de la guerra

La cama, el gran mueble muelle y el gran mueble ataúd, es, en el parapeto, el tálamo de la libertad y del progreso.



El miliciano que se deja crecer toda la barba viene a expresar, con su rostro faraónico, que prefiere para luchar el bosque a la llanura.



Esa batería-jefe, cuyos tiros de anciana trayectoria escalan el cielo, es un catedrático de la Universidad de la guerra.



Pocas armas hay más orgullosas que la ametralladora. Está orgullosa de su ligereza y de su corbata y se envanece cuando canta.

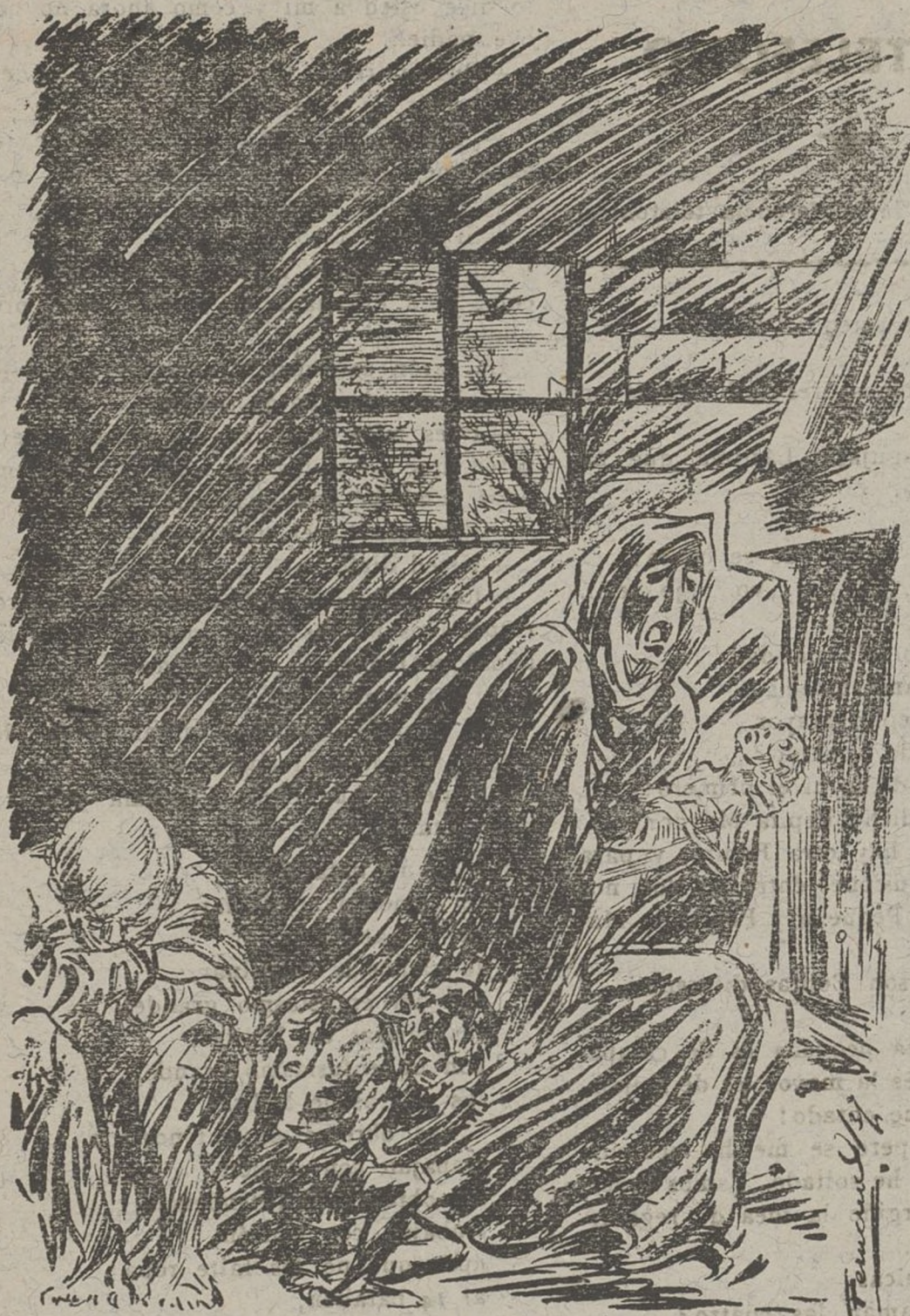


Todos los «almacenes» de cal, de esa «cal arenisca» y sahariana, debían estar cubiertos con la túnica del Mar Negro.



Hay un infierno cien veces más terrible que el Averno, donde los «condenados» arden, y es el paraíso-infernal del fascio.





Son miles los campesinos que de toda España han llegado a las filas del Ejército popular para batirse contra los que se levantaron en armas en España y desean hacer de nuestra patria un feudo del fascismo internacional.

¿Qué es lo que defienden los campesinos enrolados en el Ejército popular? Defienden los campesinos pobres su derecho a poseer y trabajar más tierra que la que poseían; defienden los parias del agro su derecho a poseer la tierra que trabajan; defiende el pequeño propietario sus tierras, sus dos o tres yuntas, su bienestar y el de sus familias, que el fascismo les quiere arrebatar al tolerar la existencia del gran propietario que no produce, y, sin embargo, hace trabajar a los obreros asalariados y al arrendatario, sin interesarle más que los beneficios que él pueda lograr.

La República defiende los anhelos reivindicativos del campesino pobre, del paria agrícola y del pequeño propietario, mientras que el fascismo defiende los privilegios de los latifundistas, de los usureros. Es el fascismo quien ha mantenido en la incultera a los campesinos españoles, pues el salir éstos de la obscuridad que es la ignorancia hubieran acarreado serios disgustos a los que les explotaban.

La tierra ha estado hasta ahora en manos de un puñado de grandes propietarios. Mientras 14.000 propietarios poseían fincas inmensas, de más de 900 hectáreas, que sumaban más de la mitad de las tierras de España, dos millones de campesinos sólo disponíamos de parcelas insignificantes y otros muchos carecían de tierra y tenían que alquilar sus brazos por jornales de hambre a los grandes propietarios. Sólo entre 65 aristócratas poseían medio millón de hectáreas. Así se daba el caso de que mientras los grandes propietarios sacaban a las tierras que les cultivaban los campesinos un producto anual de 300.000.000 de pesetas, que les permitía vivir en el lujo y la abundancia, los campesinos se morían de hambre y carecían de lo más indispensable.

Una de las causas fundamentales de la sublevación militar-fascista fué la puesta en vigor del artículo constitucional en el que se habla de la expropiación de tierras a los grandes propietarios con fines de utilidad social. Los grandes propietarios querían continuar disfrutando de los placeres de la vida muelle a costa del esfuerzo y sacrificio del campesino. Por eso se aliaron

# Por qué c o n t r a



con las demás castas privilegiadas de España para aplastar la voluntad popular que expresaba un anhelo de Justicia social.

Mientras que en la España republicana se les va reivindicando a los campesinos, hasta los límites que permite una política de guerra, en la España sometida a Franco, los terratenientes, los sanguinarios usureros, los explotadores de la tierra fusilaban con el látigo de la opresión al campesino, haciéndoles vivir una vida de miseria y oprobio por la que siempre discurre el campesinado español. Ha sido el campesinado la clase que más víctimas ha proporcionado a los señoritos asesinos. Muchos han sido los campesinos de Extremadura, de Castilla, Andalucía y de Aragón que han muerto asesinados a manos de los que representaban a la clase social privilegiada. Y quedaron los hogares campesinos sin brazos de hombres que trabajaban la tierra. Quedaron como rastro del paso de las hordas militares muchos hogares sin lumbre ni pan, mujeres enlutadas y niños famélicos. Las campesinas han sido atropelladas por moros y mercenarios venidos a nuestra patria en plan de saqueo e invasión.

¿Qué aperos de labranza, qué medios de cultivo, qué condiciones para el campesino ha concedido la Junta facciosa de Salamanca? Sin embargo, las tierras de los grandes propietarios que han hecho armas contra el Gobierno legítimo de la República y aquellas otras que estaban sin fecundizar, han sido entregadas a las colectividades de campesinos o distribuidas en



## 29 de noviembre

(ROMANCE)

Fué en noviembre. Y en Pozuelo.  
Contra el salvaje invasor  
sostuvimos un gran duelo  
que terminó con el triunfo  
de los soldados del pueblo.

Al mando de un capitán  
de militares modelo,  
para conseguir el triunfo  
marchamos dos compañías  
a batirnos con anhelo.

Contra el enemigo fiero,  
a por el triunfo seguro  
que tanto desea el pueblo,  
y que nosotros, soldados,  
tanto amamos y queremos.

Eran las dos de la tarde,  
y entre el fragor del combate  
se escucha la voz del jefe  
arengando a los soldados:  
¡¡A por ellos!! ¡¡Adelante!!

Y nosotros, convencidos  
de que el triunfo sólo es nuestro,  
imitando a nuestros jefes  
marchamos con decisión  
para ocupar nuestros puestos.

Pero una bala traidora,  
sembradora de la muerte,  
nos ha dejado sin jefe  
al iniciar el avance...  
pero nadie retrocede.

Nos lo impide nuestro honor;  
la sangre de nuestro jefe,  
y el deseo de vencer  
a ese cobarde invasor  
que a los «rojos» tanto teme.

El enemigo se espanta  
ante nuestro empuje y teme  
quedar en un cerco estrecho  
forjado por nuestros fusiles,  
hecho de metralla y muerte.

Y replegándose todos  
como cobardes mujeres,  
ante nuestro empuje fiero,  
de cadáveres inertes  
dejan el campo cubierto.

Fué en noviembre. Bien me acuerdo,  
cuando al salvaje invasor  
sostuvimos con gran fuero,  
y le hicimos comprender  
que no se puede vencer  
a los soldados del pueblo.

J. REDONDO CERVINO  
(14 batallón.)

## Poesías al 14 batallón

Los flamencos milicianos  
del 14 batallón  
siempre salieron triunfando  
cuando llegó la ocasión.

El día 9 de noviembre,  
fecha trágica para Franco,  
porque le dimos un golpe  
que lo dejamos temblando.

En el Parque del Oeste  
la primera compañía,  
la que más gordos los tiene,  
los... puños de la camisa.

En el Parque del Oeste,  
posición de la Cascada,  
tienen al fascio metido  
más profundo que las ratas.

El 14 batallón,  
aunque crean lo contrario,  
tiene a los hijos de Almansa,  
que dijeron: «¡Alto ahí, Franco!»

Avanzar quiere el 14  
y Romero no les deja,  
pero sabe que algún día  
avanzarán lo que quieran.

En lo alto de la Cascada  
hemos puesto un cabaret  
para el cornudo de Franco,  
que quiere tomar café.

Siete padres tuvo Franco...  
madre no la conoció;  
por eso es tan criminal,  
que a su patria traicionó.

La primera compañía  
del 14 batallón  
sienten todos ideal  
para defender su nación.

Los valientes milicianos  
del 14 batallón  
saben derrotar a Franco,  
que es un canalla traidor.

Mientras exista el 14,  
junto con su comandante,  
jamás vencerán a España  
los canallas opresores.

¡Viva Almansa, que es mi pueblo,  
y todos sus defensores!  
¡Viva la Cuarta Brigada,  
terror de los invasores!

A. ALCAZAR (14 batallón.)

## Versos

Cuando el toque de silencio  
muere en los aires su voz,  
y en ti está mi corazón  
lleno de remordimiento.  
Yo siempre estoy muy contento;  
como mis jefes me mandan  
con resignación y calma,  
sufro mi suerte fatal,  
pensando en que me querrás  
como yo a ti: con el alma.

Cuando estoy en la trinchera  
siento las balas venir;  
nuestros cañones se preparan  
para hacerles huir.

Los cañones que tenemos  
son de fuerte calidad,  
que cuando dispara uno  
tiembla toda la ciudad.

Con heroísmo y valor  
luchamos en la vanguardia,  
siempre todos muy unidos  
para alcanzar la victoria,  
que hace años perdimos;  
por culpa de unos traidores  
que todos están perdidos.

Somos la Cuarta Brigada  
los mejores y los más;  
cuando salimos al frente  
nadie da un paso atrás.  
Todos vamos muy contentos  
con el ansia de llegar  
a ocupar los parapetos  
para empezar a atacar.

Ya estamos en las trincheras  
con muchísimo silencio  
preparando los fusiles  
para darles el almuerzo.  
Ya está todo preparado,  
esperando la voz de mando  
para atacar con valor  
y dejarlos aniquilados.

JUAN YLLAN NOVAL

## Humo de hoguera

Lance el pueblo con tesón  
sus armas enfurecido,  
se oiga el tenebroso ruido  
del mortero y del cañón.

Crujan por doquier a miles,  
entre gritos y lamentos,  
maldiciones y tormentos,  
el fuego de sus fusiles.

Suenen con todo terror  
en la horrible batalla,  
entre el cieno y la metralla,  
el Skoda y el dolor.

Murmuren ya por el viento,  
como fétida oración,  
los motores de aviación  
restando a todos aliento.

Resalten allí los tanques  
con horripilante calma,  
funcionando con el alma  
de la muerte y el deber.

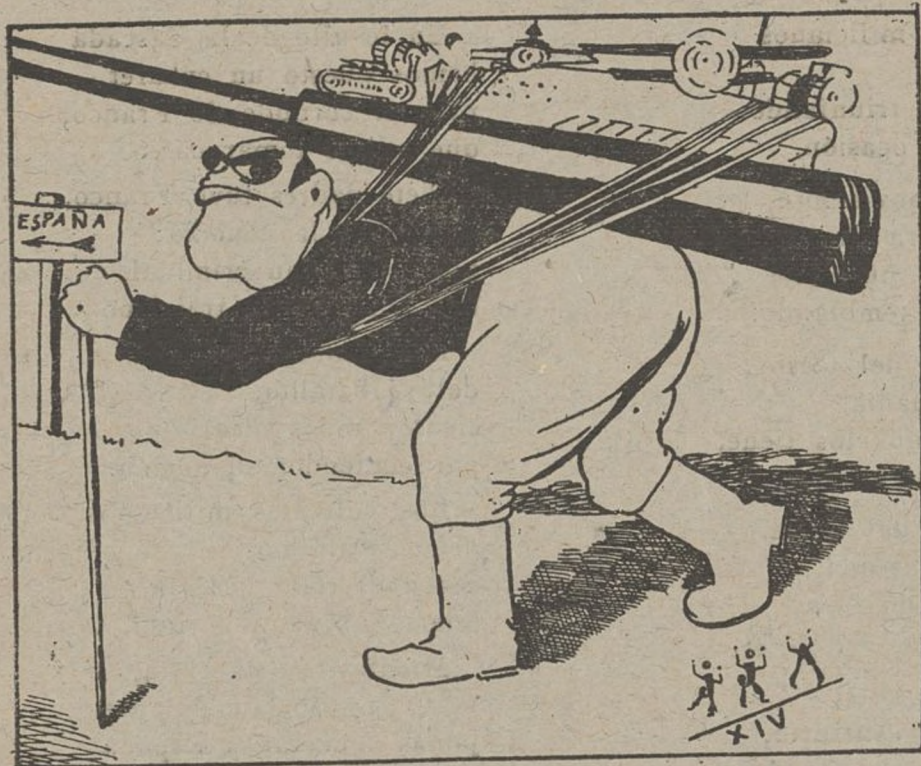
Véase correr la sangre,  
regando toda la tierra  
hasta que la fiera guerra,  
se amanse y sacie la sed...

Y déjese por una vez  
el arado y el martillo,  
empúñese buen cuchillo,  
y veremos de la muerte  
levantarse con gran suerte  
el dios de la libertad.

Que la guerra  
no le aterra,  
y del fuego,  
negro juego,  
el incendio  
extinguendo  
con trabajo  
dominó.

DOMICIANO ALONSO





El peregrino que ha hecho penitencia de andar así por el mundo sin contar que puede tropezar.



LOS EMBOSCADOS

Soldado 1.º—¿Qué les pasa a esos?  
» 2.º—Nada, hombre; ¡este Prieto, que aprieta tanto!



Franco tiene guardia mora en su retaguardia. (De los periódicos.)



Figuras de la República: COMPANYYS



El dios Marte es el Angel de la Guarda de estos intrépidos aventureros.

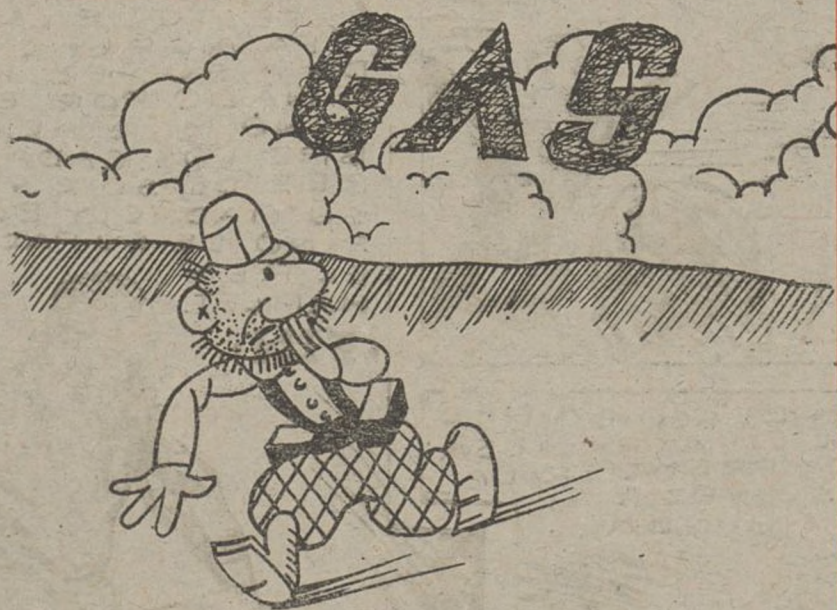




Jhon Bull.—¡Parece que está agitado...!  
Tío Sam.—¡Es que ha querido tragarse esa «china» y se le ha atragantado!



El pirata y emperador que quiere conquistar el mundo entero.  
(Por Alonso.)



CUIDA TU CARETA  
*puede salvar  
tu vida*



Turistas ingleses en España  
¡Oh! ¡Mucho, mucho interesante el  
panorama!....



WILLIAM SHAKESPEARE

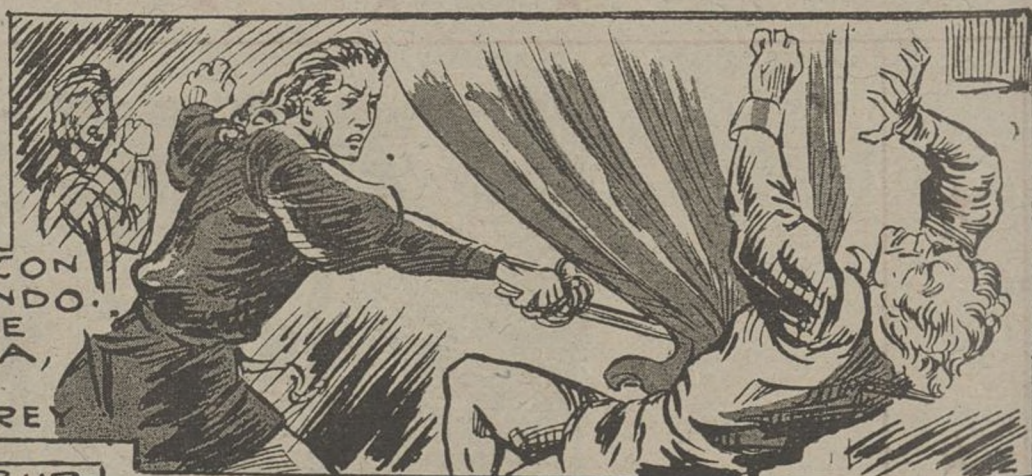
# HAMLET

HÉROE FABULOSO O PERSONAJE HISTÓRICO DESFIGURADO POR LA LEYENDA. HAMLET, PRÍNCIPE DE DINAMARCA ES LA FIGURA CENTRAL DE LA MEJOR TRAGEDIA DE SHAKESPEARE. (FAMOSO DRAMATURGO INGLÉS) ESTE MANCIBO VEGETA POR EL REINO DE SU TÍO. DOS MESES HA QUE SU PADRE MURIO MISTERIOSAMENTE. SU MADRE SE HA CASADO CON EL REY ACTUAL

1 EN LAS COSTAS SE APARECE AL JOVEN LA SOMBRA DE SU PADRE, CLAMANDO VENGANZA Y LE REVELA QUE SU TÍO ES EL MATADOR FRATRICIDA, EL CAÍN ABYECTO



2 HAMLET SE FINGE LOCO PARA VENGARSE. HACE REPRESENTAR UNA COMEDIA EN PALACIO, CON CIERTOS DETALLES ANTE LOS CUALES EL REY PALIDECE, Y HAMLET NO DUDA YA DE LA REALIDAD DE SU VISION. REPRENDE A SU MADRE, REVELANDOLA QUE SE HA DESPOSADO CON EL ASESINO DE SU DIFUNTO ESPOSO, Y AL VER MOVERSE UNA CORTINA...



3 LA ATRAVIESA CON SU ESPADA, MATANDO A POLONIO, PADRE DE SU PROMETIDA, QUE LE ESPÍA POR ORDEN DEL REY

4 HAMLET ES ENVIADO A INGLATERRA, MAS BURLANDO A LOS ESBIROS QUE LE LLEVAN, ENTRA EN UN CEMENTERIO, FILOSOFANDO CON LA CALAVERA DE YORICK, BUFON DEL REY, ¡CUAN POCO SOMOS! EN LA MANO EL GENEROSO Y EL EGOISTA ACABAN IGUAL, Y SUS RESTOS SON PISOTEADOS POR UN ZAFIO SEPULTURE-RO!



5 SU DOLOR AUMENTA CUANDO VE ENTERRAR A SU PROMETIDA QUE SE HA SUICIDADO. EL HERMANO DE ESTA, INSTIGADO POR EL REY, FINGE AMISTAD A HAMLET, Y EN UN FESTIN LUCHAN A ESPADA, SIMULANDO UN ASALTO; HAMLET IGNORA QUE EL ARMA DE SU RIVAL ESTA ENVENENADA. IMPACIENTE EL REY AL VER QUE HAMLET NO ESTOCADO, LE OFRECE UNA COPA, QUE ESTE REHUSA, PERO QUE TOMA SU MADRE, SIN QUE EL REY PUEDA IMPEDIRLO, PUES CONTIENE UN VENENO ACTIVISIMO...



6 APROVECHANDO UN DESCUIDO DEL PRÍNCIPE, SU RIVAL LO ATRAVIESA MAS HAMLET, AL COMPRENDER LA CELADA, LO MATA A SU VEZ Y AL VER A SU MADRE MORIBUNDA...



7 HACE APURAR EL RESTO DE LA COPA AL REY, CAYENDO A SU VEZ, FULMINADO POR EL VENENO MORTAL, SOBRE LOS CADÁVERES DE SU RIVAL, SU MADRE, Y EL ASESINO DE SU PADRE EL REY HAMLET. FIN.





# Luchan los campesinos el fascismo

peñas parcelas. El Gobierno del Frente Popular ha dado satisfacción a las reivindicaciones campesinas.

En la zona facciosa, el campesino, además de transcurrir su existencia en la explotación de sus brazos por el poderoso, no puede vislumbrar el horizonte despejado que atalaya el campesino de la zona leal. Los hijos de los campesinos sometidos a los facciosos no podrán ser (en el caso improbable de un triunfo fascista) más que los seres que, explotados, verán transcurrir los días de su existencia.

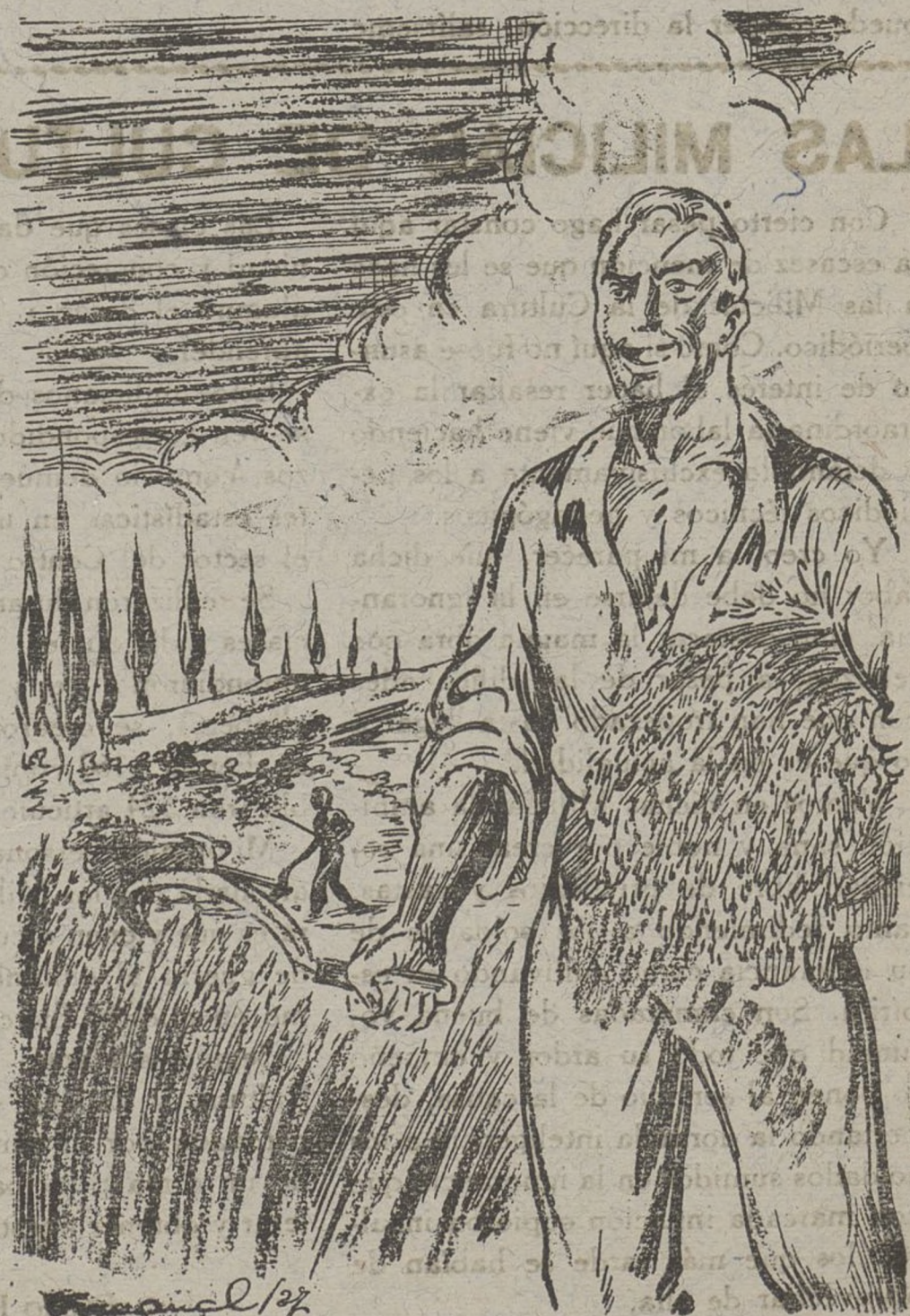
El campesino de la zona leal ha logrado que en lo sucesivo vaya mejor él y su familia, poder disponer de medios para educar a sus hijos, que saldrán de la ignorancia y serán hombres cultos

campesino pobre, al paria agrícola, no podrá arrebatárselo nadie. Por ello forman los campesinos españoles en el Ejército del pueblo unidos a los obreros y a los productores para, todos juntos, arrojar de nuestro suelo a los invasores y redimir a los campesinos y obreros que ahora gimen bajo el yugo del fascismo.

En la nueva España que estamos forjando con dolor y sacrificio, los campesinos y las masas laboriosas, en general, gozarán de paz, trabajo y bienestar, mientras que la generación venidera se instruirá y se capacitará para hacer de nuestra patria el paraíso terrenal de los trabajadores.

El campesino que padece hambre y sed de justicia en la España facciosa no puede reclamar, ni protestar, ni pedir lo que le corresponde. Ello le acarrearía el fusilamiento y el castigo de sus familiares. Vive sometido, lo mismo que el obrero manual de las ciudades ocupadas por Franco, a la tiranía de los privilegiados. Nuestro pensamiento en estos momentos debe estar puesto en aquellos que sufren y padecen, sirviéndonos de estímulo sus padecimientos para apretar fuertemente el arma que esgrimimos y no dejar de luchar hasta que la España de nuestros amores sea liberada.

Los campesinos y las masas productoras aplastarán al fascismo y todos unidos seremos los autores de una España rica y próspera en que el amor y la fraternidad sean sentimientos generales en los habitantes de nuestra patria. Mientras tanto, luchemos...



conscientes que produzcan en la actividad a que dediquen sus fuerzas para los demás trabajadores.

Al otro lado, en frente de las trincheras de la Libertad, están soldados que quieren imponer el yugo de la esclavitud a los campesinos españoles.

El campesino español sabe por qué y para qué lucha. De que el Ejército popular pueda exhibir con orgullo a una de las clases sociales que con abnegación lucha en sus filas al lado de los demás explotados.

Comprende el campesino que el fascismo es el conjunto de hombres que explotan a otros hombres y que quiere—pues está intentando imponerse—seguir en el usufructo de sus privilegios, que la República ha concedido al pequeño propietario, al



## Camarada conductor, fíjate en mí ★ NOVIEMBRE

Como tú sabes, yo, el automóvil, necesito que el camarada que estreche entre sus manos mi volante, se dé cuenta que tiene que fijarse en mí.

Yo soy demasiado delicado y esto tú lo sabes; por esto te recomiendo el que te fijas en mí detenidamente, que pienses que soy un arma importante imprescindible en la lucha. Piensa que hoy día la guerra moderna puede desarrollarse con un transporte bien organizado; muchas batallas se pierden porque la munición o el abastecimiento de material o alimentos llegan demasiado tarde a los sitios en donde son necesarios. Para esto, nadie mejor que tú y yo para poner remedio. Este remedio puede aplicarse fácilmente si te fijas en mí más detenidamente; si dedicas para mí muchos de los ratos libres de que dispones durante el día. Te voy a orientar un poco para que te des cuenta de lo que tienes que hacer.

Si me miras bien y con detenimiento, verás que llevo muchos engrasadores para que tú me introduzcas las grasas que necesito para la conservación y buen funcionamiento de mis mecanismos. A más de un conductor, por no hacer caso de estas cosas tan fáciles de comprender, les costó la vida, porque por falta de grasa se me puede romper la dirección, salirse

una rueda, quedarme sin frenos, etcétera, etc., y, claro está, con cualquiera de estas averías, y tú que acostumbres a correr conmigo, las más de las veces, no puedes evitar el golpe, y te destrozas tú o te quedas inútil para siempre, hieres o matas al que llevas confiado en tus manos y me haces polvo a mí. Así que te aconsejo que te entretengas conmigo; estúdame despacio, interésate por mi funcionamiento y entérate de cómo trabajo, y el porqué puedes ir tú trabajando cómodo y cansándote poco; dedícate a saber por qué ando y aprende por qué mecanismos recibo esos impulsos y velocidades cuando tú cómodamente oprimes con el pie el acelerador, y, en fin, compórtate conmigo como algo tuyo que soy.

De esta forma, nuestro Ejército puede llegar a tener un transporte potente, organizado y eficaz, en el que pueda confiar en cualquier momento de peligro. Demos entre los dos la máxima confianza a nuestros camaradas que están con el fusil, de que en ningún momento les faltará lo necesario para combatir al enemigo, y así salvaermos a España y la veremos limpia de traidores y de invasores en muy poco tiempo.

V. PEREZ

## LAS MILICIAS DE CULTURA ★

Con cierto pesar hago constar aquí la escasez de mención que se les hace a las Milicias de la Cultura en este periódico. Como si aquí no fuese asunto de interés el hacer resaltar la extraordinaria labor que viene haciendo y dejándolo exclusivamente a los periódicos técnicos y pedagógicos.

Yo creo, a mi parecer, que dicha labor no debe dejarse en la ignorancia, sino destacar la magna obra que realizan, a pesar de las dificultades con que han tropezado hasta llegar a lo que es en la actualidad.

Vemos en dichas Milicias la ambición sana y noble por crear una sociedad libre de privilegios y castas, tanto redimiendo a los soldados de su ignorancia como cultivando su espíritu. Son camaradas de buena voluntad que todo su ardor y empeño lo ponen al servicio de la causa, despertando la dormida inteligencia a los soldados sumidos en la ignorancia que con marcada intuición supieron inculcar los que más tarde se habían de aprovechar de ella.

Las clases que dan, son con amenidad y concreción despertando en el alumno el deseo y la curiosidad por aprender.

Estos milicianos de la Cultura hoy se ven correspondidos por sus esfuerzos, como lo demuestran las siguientes estadísticas en un solo mes y en el sector del Centro (Madrid).

Se realizaron durante un mes 12.458 clases individuales, 24.552 colectivas, aprendieron a leer y escribir 5.242 analfabetos, se crearon 46 bibliotecas, se dieron 1.160 conferencias y se publicaron 524 artículos.

Mi opinión personal de la labor desarrollada por las Milicias de la Cultura es que vienen a cumplir una misión de guerra al eliminar el analfabetismo en nuestro Ejército.

Seguid adelante, milicianos de la Cultura, y España se verá en breve coronada por el éxito y en posesión de un arma principalísima para acelerar y obtener nuestra futura victoria.

PEDRO PEREZ LARA

Mes histórico y heroico, mes en el cual el pueblo madrileño supo hacerse fuerte ante la masa salvaje del fascismo, que no ha podido ni podrá romper la resistencia que se le está haciendo; momentos trágicos hemos pasado, verdad es; pero esos momentos que el pueblo madrileño supo aprovechar, en que supo ocupar cada camarada su puesto para impedir el paso a los invasores, nos dan una prueba evidente de que por muchos esfuerzos que hagan los que se llaman españoles y que venden su patria a quienes no han sentido nada más que egoísmo, por el bien de ellos y que son partidarios de tener a su lado esclavos, no podrán penetrar en nuestros hogares. No lo permitiremos, para que tomen el ejemplo debido nuestros hijos.

Pasamos meses y meses, y desde las trincheras miramos a nuestro Madrid, lo vemos y cuanto más se le mira más hermoso nos parece y más defendido se encuentra. Y llegamos otra vez a noviembre. Nuestros hermanos ya descansan, han depositado en nosotros su confianza, y como saben que permanecen sus compañeros en sus respectivos puestos, están libres de esa pesadilla y gritan: «¡Pasaremos!» Ya no hay temor, todo se ha convertido en moral, valor y disciplina, armas que las unimos para vencer y luchar contra la intervención extranjera, para aplastarla y de estas indispensables armas que nosotros tenemos ellos carecen, no contando más que con la maldad, el terror, lucro monetario, y como de todo esto están nuestros hermanos enterados, es por lo que hoy descansan confiando en la victoria. Hoy juegan alegres nuestros hijos. Saben que sus padres están acechando al criminal invasor.

Paseamos por Madrid y no es menester indicar con rótulo por dónde ha pasado el fascismo; los hogares de heroicos trabajadores que luchan por su libertad nos dicen a grandes voces que vengamos a nuestros compañeros que al amparo de la obscuridad de la noche, los aviones encargados de la destrucción habían sepultado cobardemente a mujeres, niños mucha altura para no poder ser localizados y poder llegar a recibir la felicitación de sus jefes, más traidores aún que ellos; todo esto lo vengaremos, porque es nuestro deber, porque somos valientes, porque luchamos por una causa justa.

GERARDO CANTALEJO



En esta sección publicaremos cuantas poesías nos envíen los combatientes sin modificar su redacción.

# Poesías del Soldado

## Madrid

Una sobriedad constante  
un silencio sepulcral,  
y es para mí este instante  
precioso para pensar.  
Se esfuma mi pensamiento,  
retrotrae mi recuerdo  
de tiempos que ya pasaron  
mil aventuras sin cuento.  
Y eres tú, Madrid viril,  
que desde aquí te contemplo,  
acariciando el fusil  
de guardia en el parapeto.  
Tú fuiste en mi juventud  
quien forjó mis sentimientos,  
tú fuiste quien me dió luz  
y animó mi entendimiento.  
Tu heterogénea vida  
me enseñó a odiar al burgués  
hasta sus mismas entrañas.  
De mí te hiciste querer;  
por eso yo estoy aquí,  
pues al defenderte a ti  
libertamos nuestra España.  
¿Qué sentimiento egoísta  
guía a estos generales  
que se hacen llamar fascistas  
y dicen son nacionales?  
¿Qué odio puede guiarnos  
hasta vender nuestra patria?  
¿Qué instintos más sanguinarios,  
qué odio al que siempre fué paria!  
La Naturaleza misma  
que nos creó y nos anima  
evoluciona la vida.  
¿Quién truncará su partida?  
Tened en cuenta, fascistas,  
vuestro instinto egoísta  
forjó el proletariado,  
vosotros lo habéis creado.  
Amontonásteis millones,  
hundiendo en triste miseria  
al pobre que, con sudores,  
trabajaba vuestra tierra  
para que tú bien vivieras.  
¿No comprendíais vosotros  
que al obrar de esta manera  
estorbábais la ruta  
de nuestra Naturaleza?  
Como un alud se abrió paso  
y triunfó nuestra bandera;  
la vuestra se fué al oaso,  
triunfó la Naturaleza.  
¿Quién intenta hacer un árbol  
que crezca y que dé frutos?  
¿Quién impide nuestro triunfo?

RAFAEL GONZALEZ

## ¡Viva Méjico!

Méjico, país hermano,  
bien te has sabido portar,  
viéndonos a todos nosotros  
luchar por la libertad.  
A los pocos días de lucha,  
tu ayuda se notó ya,  
y que a ningún español  
se le olvidará jamás.  
¡Aquellos fusiles nuevos!  
¡Aquellas balas ideal  
que desde ahí nos mandabas,  
sin interés de ganar  
otra cosa que no fuese  
con el fascismo acabar!  
Y desde aquí te juramos  
que nos sabremos portar  
como se portan los hombres  
que luchan por su ideal,  
y para ver a España pronto  
libre de esa sociedad  
que tantos esclavos causa  
por donde quiera que va.  
Ahora, país hermano,  
tranquilo puedes estar,  
que dentro de poco tiempo  
todos podremos gritar:  
«¡España ya se ve libre  
de ese yugo criminal  
que entre Franco y otros muchos  
nos querían cglocar!

J. G. BARRIOS  
(14 batallón.)

## ¡Centinela, siempre alerta!

¡Centinela, siempre alerta!  
No te dejes sorprender,  
que el enemigo te acecha  
para hacerte perecer.  
¡Siempre alerta, centinela!  
Siempre en tu puesto de honor,  
el fusil en la tronera  
y anhelante el corazón.  
La vista fija en el frente  
observando al enemigo,  
y no dejarle moverse  
ni que pase inadvertido.  
Y que esa hiena feroz  
(y con la cual tú te bates)  
sepa que en nuestras trincheras,  
sabemos domar las fieras  
y resistir sus embates.

JOSE REDONDO CERVINO  
(Del 14 batallón.)

## ¡Hay que conquistarla!

¡Cada vez más firmes!  
¡Con más fe y más ganas!  
¡Sigamos la lucha!  
¡Se acerca el mañana!  
Precisa un esfuerzo  
que salga del alma;  
¡pensad en el triunfo,  
pensad, camaradas!  
Pensad luchadores  
que en la retaguardia,  
somos el espejo  
de miles de almas;  
almas que nos quieren,  
personas sensatas,  
dignas de un esfuerzo;  
dignas de salvarlas,  
de garras que intentan  
con sus uñas largas  
¡ponedlas el yugo!  
¡Darles con la tralla!  
¡Mirad adelante!  
Miradlo con calma,  
veréis con asombro  
que tierra de España  
hoy quieren que sea,  
italo-alemana.

¡¡Vamos a por ella!!  
diciendo: «Canallas»  
esa tierra es nuestra,  
es tierra de España,  
y antes de que sea  
de unos sin entrañas  
creyéndonos hijos  
de esta madre patria,  
damos nuestra sangre  
para conquistarla,  
y con gran orgullo  
decir en voz alta  
somos españoles  
de la España sana.  
¡¡Mirad adelante!!  
miradlo con calma,  
veréis con asombro  
que tierra de España  
hoy quieren que sea  
italo-alemana.

JOSE MEDINA  
(Del 14 batallón.)



**UNA BIOGRAFIA  
CADA SEMANA**



**Mohandas  
Karamchand  
Gandhi**



Nació en el año 1869, en la India Inglesa. En el año 1893, después de obtener el título de abogado en Bombay, organizó en el Africa del Sur una intensa campaña de oposición por medio de la resistencia pasiva, contra la legislación antiasiática, y terminó con la ley de «satisfacción a los indios». Desde este momento se erigió en jefe del sentido nacionalista que inspira a miles de ciudadanos de la India, co-

lonizada por Inglaterra. En 1919 emprendió una cruzada contra la soberanía británica por medio de la no cooperación a las disposiciones emanadas de las autoridades inglesas en la India y utilizó el boicot a las mercancías inglesas.

En el año 1922 fué detenido como presunto promotor de una sedición y condenado a seis años de reclusión, siendo libertado en el año 1924. Ro-

deado de los mayores prestigios intelectuales indígenas, logró captar para su movimiento a una gran muchedumbre que le mira como apóstol de la idea de emancipación de la Metrópoli.

En el año 1930, Gandhi emprendió otra campaña contra el Gobierno británico, siendo motivo su actitud de que se produjesen serios desórdenes. En mayo del mismo año fué otra vez detenido, siendo libertado a principios del año 1931. En septiembre de este año marchó a Inglaterra para tomar parte en la Conferencia de la Tabla Redonda, volviendo a ser encarcelado en los comienzos del año 1932, y posteriormente lo ha sido de nuevo.

Puede decirse de Gandhi que es el alma del movimiento liberador del pueblo indio. Hombre de gran cultura y filósofo de gran talla, pone su fe, sus conocimientos y su entusiasmo al servicio de la causa nacional del pueblo indio.

En nuestras páginas aparece la figura de este apóstol como homenaje de admiración para aquellos hombres que de todos los países se han erigido en guías de sus pueblos y defensores de las libertades ciudadanas, aherrajadas por el imperialismo.

La filosofía oriental se ve enriquecida por la doctrina de Gandhi, doctrina que es la recopilación de los anhelos de un gran pueblo.

**LA UNIDAD EN LA VANGUARDIA** ★ ★

Por la senda sangrienta de diecisiete meses de guerra, hay que decir, pese a quién pese, que la vanguardia es el yunque de la unidad. Los millares de combatientes que hoy existen en las trincheras, defendiéndolas contra el invasor que se estrella, una y mil veces, con todo su material de guerra son el espejo. Es una formidable obra antifascista que todas las naciones tienen que reconocer mal que les cuadre. Para hablar de la guerra hay que vivirla en las trincheras, durante diez y siete meses, donde la sangre de nuestros mejores hombres fecundó nuestro suelo y donde los hombres de las diferentes organizaciones y partidos antifascistas formaron un dique con sus cuerpos a los avances de las naciones imperialistas. En la vanguardia sólo existe una idea; en la vanguardia, camaradas, sólo existe la «política» que la lucha nos ofrece a cada momento. Cuando un batallón o una compañía se preparan para el asalto de una posición enemiga, en todos los cerebros, en todos los cora-

zones, existe la misma idea, la misma furia de vencer; no hay discrepancias en ningún combatiente, porque eso sería el fracaso de la operación donde tantos hombres se juegan la vida. Sólo deseo que estas modestas palabras sirvan de estímulo a esos hombres que al estar al frente de las masas proletarias en la guerra tienen una honda responsabilidad.

Bajo la bandera del Frente Popular se forjó un Ejército que es el orgullo de nuestro pueblo, un Ejército que mira cara a cara al enemigo, que no tiene más idea ni más consigna que la de destrozar al fascismo. En el campo de batalla, en las duras horas de esta lucha feroz, cayeron hombres de todas las ideas políticas y sociales que entran en el marco del ideal antifascista; en la bandera de cada partido hay huellas de sangre de los heroicos libertadores de España. Por eso en la vanguardia sólo existe la idea de vengar a los caídos en la lucha. Vengar a nuestros muertos es nuestro deber, nuestra consigna y

nuestra ley ante los ejércitos invasores del fascismo. ¡Juremos ante sus tumbas que los vengaremos!

MANUEL BENITO

**Lo que nunca olvido**

Cuando los dolores y las terribles exigencias guerreras hieren mi sensibilidad, pienso que ante todo soy hijo de la República, hermana de la libertad por que lucho.

Me acuerdo siempre de que ningún pueblo perdió la Revolución y que los bolcheviques, en la suya, tuvieron que repartirse el pan por centímetros antes de ganarla.

Jamás huye de mi memoria que lloran muchos niños sin padre, muertos en la pelea; admiro ese tropel de mártires que cayeron con una sonrisa de honor en sus labios y veo claro que mi vida, gastada con usura, es una futesa ante lo sublime y anónimo de nuestra lucha.

Pienso que España me ama y me necesita, y que algún día, cuando acabada la guerra y nuestra razón y victoria brillen como un fulgor de justicia en las negruras sociales, me preguntará qué puse yo para que mi patria no se hundiera. Pienso todo esto y sufro orgulloso, como un capitán terrible, toda la carga que la guerra eche sobre mí.

DOMICIANO ALONSO  
(14 batallón.)





## Instrucciones generales sobre ametralladoras

(Repetimos la inserción de este artículo por aparecer con errores en el número anterior.)

(Continuación.)

Los ejercicios de conjunto se concretan a los tiros de sección y de compañía, marcando el fin de la instrucción de tiro de las unidades de ametralladoras, y tiene por objeto enlazar y combinar, mediante la realización de ejercicios efectuados por la sección (unidad de tiro), conjuntamente con otras varias ametralladoras, poniendo en acción los dos factores esenciales: ejecución y dirección del fuego.

El capitán de la compañía de Ametralladoras es responsable de la instrucción de tiro de su unidad, debiendo tener en todo momento iniciativa para todas sus intervenciones, dentro de las órdenes que previamente se le hayan señalado, y sin que estén en contradicción con el espíritu de las mismas.

Los sirvientes de las ametralladoras reciben el nombre de tirador, primer proveedor, segundo proveedor y auxiliar.

Es necesario, de todo punto, que se tenga personal de reserva especializado para la posible sustitución de los sirvientes de las máquinas, a causa de las bajas experimentadas en los mismos, y con el fin de que en ningún momento quede el fuego interrumpido por inactividad de las ametralladoras. Por ello, los sargentos estarán capacitados para mandar una sección; éstos, los cabos tiradores y algunos sirvientes—entre ellos el primer proveedor—se hallarán en condiciones de poder reparar en la línea de fuego los pequeños entorpecimientos que se produzcan durante el tiro; en cuanto a los conductores, estarán familiarizados con las funciones más indispensables de los sirvientes y especialmente con el municionamiento del primer escalón.

Los sargentos deben ser los más eficaces auxiliares del comandante de sección en la instrucción de tiro, debiendo auxiliar eficazmente al oficial en la dirección del fuego.

Hay que cuidar, con prolijidad, la selección del personal destinado a ametralladoras, desechando aquellos individuos de tan escasos conocimientos que puedan ser calificados casi como analfabetos, así como quienes ostenten un desarrollo físico mediocre o carezcan de agudeza visual.

Una vez terminada la instrucción de tiro y hecha la clasificación de tiradores, el capitán de la compañía asignará a cada individuo las misiones particulares para el servicio de cada ametralladora (primer proveedor, segundo proveedor, etc.). El primer proveedor debe haber obtenido, cuando menos, la clasificación de tirador de primera clase. En cuanto a los cabos, deberán ser tiradores selectos, o cuando me-

nos, de primera clase, sin que en ningún caso puedan ser cabos de compañías de ametralladoras quienes no cumplan con esta primordial condición.

Los sargentos, además de poder sustituir al oficial en la dirección de fuego, deberán estar prácticos en los ejercicios de tiro de instrucción y de combate con la ametralladora aislada, tanto en objetivos terrestres como contra aeroplanos; sabrán colocar perfectamente el corrector y conocerán su manejo durante el fuego, tendrán costumbre de apreciar distancias a objetivos aéreos por medio de la vista simplemente, así como por medio de la estadía.

## Algo sobre Transmisiones

La importancia de las transmisiones en campaña, aún no ha sido suficientemente comprendida. Poco a poco se va instruyendo al personal y capacitándolo, no todo lo rápidamente que las exigencias de nuestra guerra lo necesitan.

La carencia de material nos dificulta el establecimiento de una vasta red de comunicaciones telefónicas que en la actualidad son las que se emplean más comúnmente como medio de enlace entre las diversas unidades, relegando a segundo término los demás medios de comunicación y enlace, no menos interesantes que la telefónica.

En la guerra ruso-japonesa, se demostró la importancia que entre las pequeñas unidades tiene la transmisión por medio de banderas, poco empleadas en nuestra lucha contra el fascio.

Los japoneses le dedicaron mucha atención a este servicio, empleándolas para las comunicaciones entre distancias no menores de 600 a 700 metros ni superiores a cuatro kilómetros.

No resulta práctico emplearlas menores, a no ser que el terreno que tengan que recorrer los enlaces a pie esté muy batido, porque éste tardará aproximadamente unos cinco minutos en los 600 metros, tiempo que se emplea en transmitir un telegrama de 10 a 12 palabras.

Y a grandes distancias, superiores a cuatro kilómetros, las banderas no tienen un empleo eficaz, por la difícil recepción a simple vista.

El heliógrafo también se ha pospuesto, haciendo poco uso de él, siendo muy útil en distancias hasta de 50 a 60 kilómetros, pues su visibilidad alcanza a tres kilómetros por centímetro de diámetro en los es-

Si en período normal los mandos militares han de hallarse suficientemente capacitados para poder exigir a sus inferiores un perfecto rendimiento de las máquinas en caso de guerra contra una nación extraña, por lo que a la contienda española se refiere en la guerra presente, no caben dubitaciones, ignorancias o negligencias en el aspecto técnico de quienes están llamados a dirigir las compañías de ametralladoras, armas principalísimas de la infantería, como hemos quedado, y que pueden decidir—con su perfecta dirección de fuego y ejecución del mismo—favorablemente el resultado de un combate cualquiera. Sabemos, la experiencia de tantos meses de lucha en las trincheras nos lo ha enseñado, que no hay soldado malo cuando existe un superior bueno; no hablamos aquí del aspecto moral e ideológico de los mandos, que no caben dentro de estas someras ideas, sino de la capacitación de los jefes. Sabemos, asimismo, que al principio no había Ejército, que los pocos militares de profesión que quedaron a nuestro lado no se podía contar con ellos—salvo honrosas excepciones—por su conducta dudosa, por su probada identificación con el espíritu de los sublevados o por su «indiferencia» hacia nuestra causa; hubo, pues, que improvisar los mandos, de la misma manera que se improvisó todo a merced de las fervientes olas del entusiasmo popular, aun a

(Continuará.)

pejos circulares. (El heliógrafo reglamentario es de 30 centímetros.)

Las señales con luces de petróleo tienen un alcance de dos kilómetros por cada centímetro de diámetro de la lente, de noche, y 500 metros de día. (El aparato Magín modificado tiene 20 centímetros de diámetro.)

Y por último, las estaciones radiotelegráficas de campaña, cuyo radio de acción es variable.

Nos objetarán los profanos en la materia que el enemigo puede recoger estas señales y enterarse del contenido de los partes transmitidos, dificultad que puede obviarse transmitiéndolos en clave sencilla para cortas distancias y más complicadas en distancias superiores a cuatro kilómetros.

La única objeción que pudiera admitirse es la del personal especializado, pero lo mismo que se ha ido capacitando en el empleo de las armas y tácticas guerreras, puede llegarse a una completa preparación, pudiéndose limitar en gran escala el empleo de enlaces a pie o motorizados que no siempre cumplen su cometido con la velocidad y seguridad que los medios mecánicos de la transmisión.

Las ventajas y la diversidad de los medios de comunicación son tantas, que su enumeración haría interminable este artículo, que no pretende más que llamar la atención de los mandos hacia un elemento de suma importancia, casi tanta como la perfecta colocación de los elementos ofensivos de que se dispone.

FRANCISCO LOPEZ RUIZ

(Del mural del 15 batallón.)



## UNA DOBLE CONSIGNA:

# Fortificar y construir refugios



Una de las consignas que sirvió eficazmente a la resistencia del pueblo madrileño a las hordas invasoras fué la de poner en práctica aquella que hablaba de fortificación. Al mismo tiempo que resistíamos el empuje diabólico de los facciosos supimos crear un ejército potente y fortificar magníficamente algunas de nuestras posiciones: las que eran la clave de nuestra defensa.

Pero las fortificaciones que hemos hecho no son todas las que debiéramos haber realizado. Bien es verdad que los batallones de fortificación y nosotros hemos hecho todo lo posible por hacer nuestras líneas inexpugnables. Hay muchos sectores que tienen las tres líneas reglamentarias formidablemente fortificadas y distribuidas. Así nos encontramos con que en determinados frentes que, desde luego, son apropiados para realizar una estupenda fortificación se ha logrado

plenamente el deseo de todos: hacernos inexpugnables por la construcción de buenos sistemas de trincheras. Pero hemos de superarnos. Y hemos de poner todos, mandos y soldados, el mismo entusiasmo en la fortificación de nuestras líneas que en la capacitación militar y política.

Nuestro Ejército, compuesto en su mayoría por trabajadores manuales, por albañiles, entibadores, obreros de la Edificación y otros trabajadores cuyas aptitudes profesionales son de excepcional importancia para realizar un buen trabajo de fortificación, no debe dejar ni un palmo de terreno que no esté debidamente condicionado para hacer de él un escalón defensivo que nos permita desencadenar una ofensiva destructora.

Estamos en invierno. Se hace indispensable que en la trinchera gocemos de aquellas comodidades necesarias y posibles para eliminar los efectos des-

moralizadores del frío y la lluvia. ¿Cómo? Construyendo refugios. Cada batallón debe hacer concursos para premiar a aquellos camaradas que construyan el mejor refugio. Refugios contra los elementos naturales. Refugios contra los elementos bélicos del enemigo. Refugios que aminoren los efectos de la aviación, de los morteros y de los proyectiles de obús que lancen las fuerzas invasoras.

La consigna a cumplir en estos momentos es FORTIFICAR Y CONSTRUIR REFUGIOS. Pensamos que fortificar es vencer y que poseer refugios es evitar que la metralla fascista cause víctimas innecesarias y que los agentes atmosféricos proporcionen malestares y enfermedades.

Ni un palmo de terreno sin fortificar ni un soldado sin emplearse en la construcción de refugios para su servicio.